

Reciente hallazgo de *aes grave* — as — en el Algarve (Portugal)

* Universitat de València.
david_ele@live.com

David Martínez Chico*

Resumo O artigo tem como objetivo documentar uma nova moeda de *aes grave*, datada de aproximadamente entre 275 e 270 a.C. Embora faça parte de uma coleção particular, sabemos que foi encontrado no sul de Portugal, mais especificamente na Figueirinha (freguesia de S. Marcos da Ataboeira, concelho de Castro Verde). Além disso, procura relacionar-se o achado com outras moedas também da Península Ibérica. E conclui-se, por fim, que o referido numisma romano deve ter sido trazido para a região após a eclosão da Segunda Guerra Púnica.

Abstract The article aims to document a new serious *aes grave* coin, dated approximately between 275 and 270 BC. Although it is part of a private collection, we know that was found in the south of Portugal, specifically in Figueirinha (parish of S. Marcos da Ataboeira, Castro Verde municipality). Additionally, we seek to relate this finding with other coins also recovered in the Iberian Peninsula, a connection that leads us to conclude that this Roman coin must have been brought to the region after the outbreak of the Second Punic War.

¹Y a quien, desde este espacio, le enviamos nuestros más sinceros agradecimientos. La confianza y su humildad, así como la constante colaboración que mostró desde un principio con nosotros, resultaron impagables.

1. Presentación de la nueva moneda

En marzo de 2016, el Profesor José d'Encarnação¹, en referencia a uno de nuestros trabajos (Martínez Chico, 2016), se puso en contacto avisándonos de la existencia de un extraordinario y raro *aes* del tipo *aes grave*. La moneda (Fig. 1), la cual hemos podido estudiar, proviene de una colección local portuguesa. Es cierto que, si bien se publicó de forma escueta e introductoria en un inicio (Encarnação, 2016,

p. 206 y fig. 8), la pieza, por su importancia, merece ser comentada convenientemente, pues nos encontramos ante el primer *aes grave* encontrado en el país luso.

Además de lo expuesto, tenemos constancia que el presente hallazgo se produjo en la localidad de Figueirinha (freguesia de São Marcos da Ataboeira, concejo de Castro Verde). Sea como fuere, la moneda se sitúa de lleno en plena subregión del Alentejo, próxima a las minas de Aljustrel, importante zona extractiva de donde se

obtenía, en época romana, grandes cantidades de diverso metal (Domergue, 1983).

Adentrándonos en el estudio numismático de la pieza, comprobamos una serie de particularidades que posee la pieza. Y es que, en el fondo, no nos debe sorprender que se trate de una moneda no recogida en los principales *corpora aes grave* (Haeberlin, 1910; Sydenham, 1952; Crawford, 1974; Thurlow & Vecchi, 1979; Vecchi, 2013). De hecho, cada vez que se documenta un nuevo hallazgo peninsular y de dicha numeraria romana, normalmente es muy rara o inédita (e.g. Ripollès, 1991 y este caso).

Nuestro *aes grave* (Fig. 1) presenta, en el típico sobre relieve discooidal del cospel, al dios Apolo hacia la izquierda y por ambas caras de la moneda. Presenta un peso de 350 g, un diámetro de 66 mm y un espesor de 20 mm, así como el común eje de acuñación orientado a las 12 h². Por otro lado, es evidente que el método de fabricación utilizado para la moneda es el de la fundición, mediante la cual, el metal derretido se vertía en moldes cerámicos o de piedra.

Hasta el momento, en la serie *aes grave* de Apolo/Apolo solo encontrábamos anversos con el dios tanto a la derecha como a la izquierda, y reversos, respectivamente, a la izquierda y derecha (Figs. 2 y 3) (Haeberlin, 1910, pl. 34, 1–10 y pl. 35, 2; Sydenham, 1952, n.ºs 15 y 51; Crawford, 1974, n.ºs 18/1 y 26/5; Thurlow & Vecchi, 1979, n.º 8). Con el nuevo ejemplar descrito (Fig. 1), nos encontraríamos ante una tercera variante “C”, pero también es de esperar una cuarta “D”, donde el busto de Apolo se encuentre orientado hacia la derecha por las dos caras de la moneda, en vez de hacia la izquierda como aquí acabamos de ver.

En cuanto a la datación de la moneda, no está exenta de problemas. Incluso Sydenham (1952, n.º 15 vs 51) distingue dentro de la Serie Apolo/Apolo otro *aes grave* con un peso algo reducido, aunque ambos ases los incorpora a su denominado ‘Período 1’, entre 269 y 222 a.C. Es muy posible que, en la disparidad de pesos, unas emisiones se fechen más antes que otras. Autores posteriores, como Crawford (1974) o Vecchi (2013), distinguen esta partición de la serie, como intentó sugerir Sydenham, en dos supuestas cronologías distintas. Vecchi sigue a Crawford y uniforman ambos la serie, llevándola Crawford (1974, n.º 18/1 vs. 26/5) hacia márgenes cronológicos más concretos: 275–270 a.C., aunque, por el peso, nuestra pieza pertenece a la primera serie.



Fig. 1 – El primer *aes grave* hallado en Portugal (foto: José d'Encarnação).

Fig. 2 – Variante “A” del *aes grave* con las cabezas de Apolo a derecha/izquierda (Numismatica Ars Classica NAC AG 61, lote 5). Peso: 355,76 g.

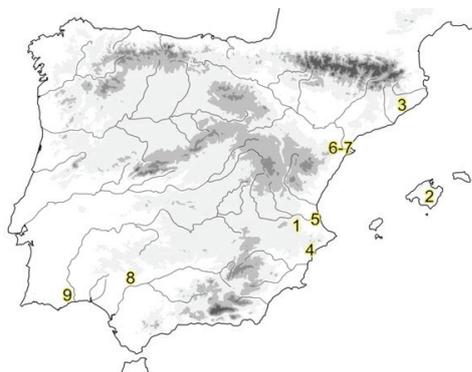
Fig. 3 – Variante “B” del *aes grave* con las cabezas de Apolo a izquierda/derecha (Heritage Auctions, Inc. January New York Signature World & Ancient Coins Auction, lote 24574). Peso: 290,10 g.

2. *Aes grave* y contexto histórico

Uno de los trabajos que hasta el momento se ha encargado de recopilar la moneda *aes grave* hallada en la Península Ibérica, es el realizado recientemente por nosotros (Martínez Chico, 2016, p. 23 y *passim*). En nuestra opinión no hay la menor duda que estas piezas debieron ser importadas al solar hispano por soldados romanos a raíz de la Segunda Guerra Púnica. Hay que exponer que en fechas pasadas, y puesto que los pocos ejemplares que se conocían procedían del Levante costero, algunos autores sostenían que las *aes grave*, debido a su entonces escasez, eran simples ‘objetos exóticos’ (Ripollès, 1991, pp. 164–165), enmarcados en momentos previos a la introducción de la moneda en la Península Ibérica. Las monedas, por tanto, venían siendo descritas como artefactos valiosos y distintivos de bronce que guardaban las sociedades autóctonas. Una gran incógnita se dejaba al aire y era, precisamente, el cómo llegaban estas monedas aquí. En gran medida, el eje neurálgico del problema era producto de la procedencia del material numismático conocido, pues éste provenía de noticias antiguas, algunas veces sesgadas y, muy importante, sin contexto arqueológico.

²Creemos conveniente compartir la tesis planteada por Callataÿ (1996), quien argumenta que las acuñaciones durante la Antigüedad siguen normalmente la posición de ejes “a las 12 h”, pero también a las “6 h”. De este modo, podemos diferenciar las cecas fijas (con ejes regulares) de entre las volantes (con ejes irregulares). Todas las *aes grave* poseen ejes regulares, confirmando que se produjeron en Roma.

Fig. 4 – Mapa actualizado con los *aes grave* hallados en la Península Ibérica.



Nº	MONEDA	DATOS	CRAWFORD	REFERENCIA
1	As	65 mm / 260 g aprox.	35/1	Escolano, 1611
2	As	65 mm / 257 g	35/1	Mateu, 1963
3	Triente	—	35/3a	Ribas, 1964
4	As	66 mm / 278,60 g	35/1	Mateu, 1976
5	Quincunce	29 mm / 153,67 g	—	Ripollès, 1991
6	Cuadrante	42–45 mm / 35,4 g	35/4	Noguera, 2008
7	Sextante	43 mm / 37,5 g	35/5	Noguera, 2008
8	Cuadrante	40 mm / 59,52 g	36/4	Martínez, 2016
9	As	66 mm / 350 g	Inédita	Esta

Cuadro I – Tabla con los ejemplares documentados.

Tampoco nos puede extrañar esto, ya que muchos conjuntos numismáticos, que en el pasado se asignaron a un momento concreto, hoy se encuentran fechados en otro. Los avances, si bien en la numismática son lentos, son imparables en este sentido.

Por ejemplo, recientes hallazgos documentados del tipo *aes grave* en Jesenice (Eslovenia), han sido interpretados como una muestra inequívoca de la relación que debieron tener los ilirios con las islas griegas de Issa y Paros. Según Bonačić Mandinić (2008, p. 242), estas monedas, provenientes de las colecciones antiguas del Museo Arqueológico de Split (Croacia), debieron ser traídas con los primeros comerciantes, bien griegos, bien romanos, en contacto con los ilirios a través de dichos enclaves griegos. A pesar de todo, la autora concluye que las *aes grave* de Jesenice debieron ser piezas consideradas simplemente como objetos exóticos de bronce, preciosos y excepcionales, y como tal almacenados y no usados para la fabricación de otros objetos del mismo metal por los ilirios.

Está claro que, según zonas de la cuenca Mediterránea, la causa principal de la importación de *aes grave* fue multifactorial. En cualquier caso, debe mantenerse cautela con los ejemplares sin la más mínima referencia de procedencia y más sin su debido contexto arqueológico. Es evidente que hay que tener variables tan importantes como las fechas de producción y de pérdida de las monedas (e incluso el desgaste en los cospeles), pues con creces se ha demostrado que una pieza monetaria ha lle-

gado a circular durante 50 e incluso 100 años. Por ello no resulta lógico trasladar las fechas supuestamente de producción, dadas para estas monedas *aes grave* (o cualquiera otra), al momento histórico buscado de las zonas donde tal numeraria se ha encontrado, residualmente o no.

Para nuestra Península Ibérica, de suma importancia resultó la prospección arqueológica efectuada en el campamento romano de La Palma (l'Aldea, Tarragona), en el río Ebro (Noguera, 2008, pp. 34–39; Noguera & Tarradell, 2009). En este emplazamiento militar, se encontraron, entre otras cosas, varios glandes de plomo y un lote compuesto de monedas datadas, la gran mayoría, durante la Segunda Guerra Púnica. Entre el conjunto monetario destacó de manera especial los dos bronce *aes grave*, un cuadrante y un sextante (vid. n.ºs 6 y 7 en Fig. 4 y Cuadro I). Estas dos piezas sirvieron para superar aquel estado del problema relacionado con el *aes grave* hallado en la Península Ibérica. Que la solución viniera de la mano de estas dos curiosas piezas encontradas en un campamento romano y fechado en la Segunda Guerra Púnica, supuso un antes y un después en la historiografía peninsular, encargada de estudiar dichas monedas.

Previamente con los pocos hallazgos documentados en la Península Ibérica, el mapa (Fig. 4 y Cuadro I) se nutría de los siguientes: n.º 1 en Castellar de Meca (Ayora, Valencia) (Escolano, 1611, cols. 985–986); n.º 2 en Mallorca (Mateu, 1963, pp. 165–175); n.º 3 en el poblado ibérico de Burriac (Cabrera de Mar, Barcelona) (Ribas, 1964, lám. XVI); n.º 4 en La Alcudia de Elche (Mateu, 1976, n.º 1176); n.º 5 en La Alcudia de Valencia (Ripollès, 1991, pp. 163–165); n.ºs 6–7 en La Palma (La Aldea, Tarragona) (Noguera, 2008, p. 37); n.º 8 en Sevilla (Martínez Chico, 2016) y, finalmente, n.º 9 de Figueirinha (freguesia de S. Marcos da Ataboeira, Castro Verde) (esta publicación = Fig. 1). Con nuestra nueva pieza documentada, el mapa queda actualizado y la moneda plenamente insertada en el contexto histórico, mencionado líneas más arriba.

Si atendemos al mapa, nos damos cuenta que, en efecto, los hallazgos monetarios, como fósiles directores que son, siguen una dispersión progresiva de conquista. De sumo interés resulta que los ejemplares n.ºs 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7 se encuentren en la *Hispania Citerior* mientras que los n.ºs 8 y 9

en la *Ulterior*. La separación de estas dos primeras provincias romanas de *Hispania*, se encuentra en el sureste peninsular, seguramente marcada por el río Segura.

3. El *aes grave* en conexión histórica con el sur de Portugal

Atendiendo al citado trabajo de José d'Encarnação (2016), tenemos oportunidad de llamar la atención sobre la región del sudoeste alentejano, localizada en una zona rica en pirita y la cual ha sido muy habitada desde la Edad del Hierro, así lo evidencian diversos restos materiales como las estelas con la llamada "escritura del suroeste" (aún hoy sin descifrar). Por otro lado, los *castella* recogidos por Maria e Manuel Maia (1986) se han descrito como poblaciones de función defensiva, precisamente porque la región era rica en minerales, incluida la plata. Sin embargo, la intensa explotación del lugar sería llevado a cabo por los romanos en las minas de Aljustrel (Domerque, 1983).

Definido como un cinturón metalífero, en esta zona se explota principalmente hierro a partir de piritas; a pesar de todo, el cobre está asociado con la regulación de las minas, conocida con el nombre de *Vipasca II* (IRCP 143). No olvidamos señalar la posibilidad real de encontrar vetas de plata y el establecimiento

de normas estrictas a este respecto. Curiosamente, la regulación romana no aborda la cuestión de las eventuales extracciones de oro, pero creemos que podría haberse encontrado muy posiblemente, aunque en pequeñas proporciones. Incluso los hallazgos en la zona de piezas autóctonas de este material y de época tanto prerromana como romana, nos lleva a pensar que el oro también debía desempeñar una materia prima en el lugar.

Para José d'Encarnação (IRCP = 1984 y 2016) el análisis de la onomástica presente en la epigrafía regional revela, desde finales del siglo I a.C., la presencia de una población procedente de otras regiones, en particular celtibérica y con experiencia en la minería. Sin duda alguna, estamos ante un área geográfica de bastante importancia, la cual atrajo a poblaciones deseosas de su riqueza.

Aunque no lo pensamos, el *aes grave* portugués aquí estudiado puede confirmar esta precoz colonización. Somos partícipes más bien de una eventual actuación durante la Segunda Guerra Púnica, sin ser despreciable la posibilidad, dada la dimensión y el peso de dicha tipología, de estar ante un medio de reserva residual que llevaban los destacamentos romanos durante dicho conflicto. Como acabamos de ver, los nuevos descubrimientos han creado una nueva escena, aunque la interpretación de estas piezas siga siendo, en parte, algo problemática y difícilmente zanjable.

4. Bibliografía citada

- BONAČIĆ MANDINIĆ, Maja (2008) – *Aes grave iz Jesenica*. *Archaeologica Adriatica*. 11, pp. 235–242.
- CALLATAÏ, François de (1996) – *Les monnaies grecques et l'orientation des axes*. Milano: Ennerre.
- CRAWFORD, Michael Hewson (1974) – *Roman Republican Coinage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- DOMERGUE, Claude (1983) – *La mine antique d'Aljustrel (Portugal) et les tables de bronze de Vipasca*. Paris: De Boccard.
- ENCARNAÇÃO, José d' (2016) – *Os romanos de Castro Verde (Conventus Pacensis, Lusitania)*. *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 19, pp. 195–210.
- ESCOLANO, Gaspar Juan (1611) – *Décadas de la historia de la insigne y coronada ciudad y Reino de Valencia, libro XIX*. Valencia: Pedro Patricio Mey.
- HAEBERLIN, Ernst (1910) – *Aes Grave: das Schwergeld Roms und Mittelitaliens einschließlich der ihm voraus-gehenden Rohbronzeprägung*. Frankfurt am Main: Joseph Baer.
- IRCP = ENCARNAÇÃO, José d' (1984) – *Inscrições romanas do Conventus Pacensis: subsídios para o estudo da romanização*. Coimbra: Universidade.
- MAIA, Manuel (1986) – *Os 'castella' do Sul de Portugal: sua integração histórica*. *Arquivo de Beja*. II série. 3, pp. 43–55.

- MARTÍNEZ CHICO, David (2016) – La moneda *aes grave* hallada en la Península Ibérica y su relación con la Segunda Guerra Púnica. *Rivista Italiana di Numismatica e Scienze Affini*. 117, pp. 21–34.
- MATEU Y LLOPIS, Felipe (1967) – Hallazgos numismáticos XX. *Numario Hispánico*. 11, pp. 45–74.
- NOGUERA GUILLÉN, Jaume (2008) – Los inicios de la conquista romana de Iberia: los campamentos de campaña del curso inferior del río Ebro. *Archivo Español de Arqueología*. 81, pp. 31–48.
- NOGUERA GUILLÉN, Jaume; TARRADELL-FONT, Nùria (2009) – Noticia sobre las monedas del campamento romano de la Segunda Guerra Púnica de la Palma (l'Aldea, Tarragona). In *XIII Congreso Nacional de Numismática (Cádiz, 2007)*. Madrid: Museo Casa de la Moneda, pp. 111–134.
- RIBAS I BERTRÁN, Marià (1964) – *Els orogens de Mataró*. Mataró: Caixa d'Estalvis.
- RIPOLLÈS ALEGRE, Pere Pau (1991) – Un quincunx trobat a l'Alcúdia (València). *Saguntum*. 24, pp. 163–165.
- THURLOW, Bradbury K.; VECCHI, Italo G. (1979) – *Italian cast coinage*. London: V.C. Vecchi & Sons; Dix Hills, NY: B. & H. Kreindler.
- SYDENHAM, Edward Allen (1952) – *The coinage of the Roman Republic*. London: Spink.
- VECCHI, Italo (2013) – *Italian cast coinage: a descriptive catalogue of the cast coinage of Rome and Italy*. London: London Ancient Coins.